

Sección III.

Análisis de las Redes-La Clave para Entender a los Trabajadores Agrícolas Indígenas Resumen Ejecutivo:

- Los migrantes indígenas mexicanos que trabajan en la agricultura en California provienen de pequeños pueblos y su lealtad principal es hacia la red de su pueblo de origen (RPO).
- Usamos estas redes de pueblos de origen (RPO) como la base para desarrollar este estudio.
- Existen diferencias considerables entre las redes de pueblos de origen (RPO), lo cual explica que tan bien las redes individuales se adaptan a las instituciones en los Estados Unidos. Es importante para aquellos que tratan con inmigrantes indígenas de manera individual que entiendan la naturaleza de estas redes a las que los individuos pertenecen.
- Para demostrar las diferencias que existen entre las redes, comparamos nueve casos de estudio de RPO utilizando una serie de factores claves, entre los cuales destaca la edad o madurez de la red (año mediano de arribo).

III-1 El enfoque de las redes:

Las redes sociales basadas en las relaciones que se forman en los pueblos de origen son reconocidas como cruciales para el comportamiento de los inmigrantes internacionales provenientes de áreas rurales. La estructura de las redes de migrantes evolucionó de sistemas tradicionales de intercambio mutuo que eran necesarios para sobrevivir en medios rurales pobres.¹ Al principio, las primeras personas que emigran de un pueblo determinado, enfrentan grandes retos para cruzar las fronteras, encontrar vivienda y empleo. Pero con el paso del tiempo los que emigran primero, le facilitan el proceso a sus amigos y familiares del mismo pueblo al proporcionarles albergue y consejos de donde conseguir trabajo. En corto tiempo, lo que inició como una oportunidad para solo unos pocos que estaban dispuestos a emprender el largo y difícil viaje, se convierte en un fenómeno masivo abierto para una amplia proporción de residentes de los pueblos de origen.² Con el tiempo, mujeres y niños se unen a los hombres en los destinos migratorios. Mientras tanto, los gustos en los hogares y las comunidades de destino comienzan a cambiar gracias al mejoramiento de las oportunidades económicas. Aquellos que emigran primero, son envidiados e imitados por aquellos que les siguen en el circuito migratorio. Los inmigrantes que se establecen en las regiones de destino comienzan a adquirir más bienes materiales y encabezan la demanda por más servicios en los Estados Unidos. A medida que las redes se hacen más profundas hacia el norte de la frontera, tienden a formar comunidades más concentradas en solo algunos puntos de destino, a la misma vez que buscan nuevas oportunidades en otros lugares. A medida que las viejas redes se establecen más y buscan mejores condiciones para sus miembros, frecuentemente los empleadores prefieren contratar a inmigrantes recién llegados que apenas comienzan el proceso de adaptación, por ser más fáciles de explotar.

¹ Mines y Anzaldua, 1982, p. 85, ver también Lomnitz, 1989

² Massey, et al, 1994, p. 1498, ver también Nichols, 2006

Las redes de trabajadores agrícolas indígenas también se ajustan a este patrón, y se identifican fuertemente con las comunidades de sus pueblos de origen. Esta característica se encuentra, hasta cierto punto, en todas las poblaciones “fuera de casa” que se encuentran en un ambiente extraño. Las personas de un mismo lugar tienden a identificarse unos con otros y a encontrar formas para implementar estrategias de ayuda mutua. Esta tendencia es particularmente fuerte entre los indígenas mexicanos que se establecieron en los Estados Unidos. Estos inmigrantes, que provienen en su gran mayoría de pueblos pequeños, no son individuos acostumbrados a sociedades masivas para quienes es fácil identificarse con los objetivos colectivos de una sociedad más grande. Por el contrario, su experiencia les enseña a no confiar en personas extrañas que tradicionalmente los han discriminado. Esta tendencia es fuertemente reforzada por la naturaleza localizada de los dialectos de las diferentes lenguas indígenas que hablan los habitantes de esos pequeños pueblos.³ Frecuentemente, la gente de pueblos vecinos habla la misma lengua con acento y vocabulario diferente. Más aun, la organización política indígena⁴ al interior de la comunidad fortalece las obligaciones de ayuda mutua lo cual crea vínculos hacia toda la gente que pertenece al mismo pueblo de origen. Las personas de un mismo pueblo de origen son vistas como *paisanos especiales*.⁵

Debido a la fuerza de los vínculos con las comunidades de origen, decidimos usar las redes migratorias binacionales como el fundamento de nuestros esfuerzos por entender el tema de los migrantes agrícolas indígenas de México. Conscientemente propusimos que para entender cómo mejorar las vidas de la comunidad inmigrante indígena, era necesario que entendiéramos las redes de comunidades que dictan el comportamiento de sus miembros. Definimos que nuestro universo de estudio estaría conformado por unos cuantos cientos de redes de pueblos de origen que identificamos previamente en este estudio.⁶

III-2 Como entender los diferentes tipos de redes

Es crucial entender la diferencia en la edad y madurez de las redes de inmigrantes. Hay un amplio espectro que va desde los recién llegados, hasta las redes de inmigrantes ya establecidos; cada una tiene un diferente patrón en cuanto a la composición de los hogares, el trabajo, la vivienda, las estructuras organizativas, y la recepción de servicios sociales. Para proporcionar servicios apropiados a estas comunidades, y para poder fortalecer su organización interna, es importante entender la gran variación que existe entre comunidades. Algunas tienen historias extensas como comunidades migrantes en los Estados Unidos, otras son redes de recién llegados. Cuando se trata con individuos o grupos de una determinada comunidad, uno necesita entender a qué tipo de comunidad pertenecen dentro del universo de redes de trabajadores agrícolas indígenas. Estas

³ Ver Sección II para una discusión más amplia de como el estado mexicano ha intencionalmente fragmentado las comunidades indígenas en México.

⁴ Conocidos por los mexicanos como ‘usos y costumbres’

⁵ Los antropólogos se refieren a los pueblos como “comunidades colectivas cerradas”. (ver Wolf, 1957)

⁶ Para más detalles, ver fuentes de información en el Apéndice I.

comunidades varían entre sí en una serie de factores concretos que se pueden apreciar prestando cuidadosa atención a las características de las comunidades y de las redes de los pueblos de origen.

La característica más importante de una red migratoria es su edad, es decir, el tiempo que sus miembros han permanecido en los Estados Unidos. Por lo tanto, utilizamos la edad de las redes como el punto de partida para distinguirlas, pero sin olvidar que existen muchos otros factores igual de importantes que debemos considerar para poder familiarizarnos con estas comunidades. El aspecto más importante aquí es no enfrascarnos en distinciones académicas minuciosas, sino en algo que nos permita entender cómo distinguir una red de otra, para así poder relacionarse con la comunidad con que estamos trabajando. La Tabla III-1 identifica las nueve comunidades en las que centraremos la discusión. Realizamos cuestionarios a profundidad con un promedio de 40 personas de cada comunidad. Las primeras dos comunidades están mucho más establecidas que las otras siete. Sin embargo, como se detalla en el Apéndice II, existen también otras diferencias importantes entre las otras siete comunidades. Todos los pueblos, con la excepción de Magdalena Loxicha (ej. la octava de las nueve comunidades) han podido enviar a California grandes cantidades de personas, que representan una importante proporción de sus poblaciones.

III-3 Una breve descripción de las redes de nueve comunidades:

A través de este reporte, estaremos utilizando estas nueve comunidades que son representativas pero diferentes, y que nos permiten demostrar la gran variedad de las experiencias que enfrentan las redes de inmigrantes indígenas; todo esto con el fin de tener un mejor entendimiento de los factores distintivos de estas comunidades. El entender a estas comunidades, permitirá comprender la variedad de tipos de comunidades que encontramos en el resto de asentamientos indígenas.

Tabla III-1: Estudios de Caso de Nueve Comunidades: Ejemplos de las Redes Migrantes de Pueblos de Origen			
Nivel de Madurez	Nombre Real	Nombre abreviado p/ graficas	Idioma que se Habla en el Pueblo de Origen
Muy Establecidas	Santa María Teposlantongo	tepos	Mixteco
	San Miguel Cuevas	cuevas	Mixteco
Nivel Medio de Conexión	Santa Cruz Rio Venado	venado	Triqui
	San Juan Piñas	piñas	Mixteco
	Cerro del Aire	cerro	Chatino
Recién Llegados con amplia Presencia	Candelaria la Unión	candelaria	Mixteco
	San Martín Peras	peras	Mixteco
	Jicayán de Tovar	jicayan	Mixteco
Red de Recién Llegados que apenas comienza	Magdalena Loxicha	loxicha	Zapoteco

Además de la edad de las redes, existen otras características importantes relacionadas con la persona típica que pertenecen a estas redes. Dichas características incluyen la proporción de su vida que ellos o ellas han pasado en los Estados Unidos, el lugar donde se encuentra su núcleo familiar (México o California), la asimilación cultural de sus redes en México y los bienes que poseen en California. En el Apéndice II se presenta una comparación sistemática de cada uno de estos factores en los nueve pueblos que se analizan en los casos de estudio. Una revisión de estos métodos resulta útil para aquellos que trabajan con redes de inmigrantes indígenas. A continuación, describimos brevemente las principales características de cada una de las nueve redes de comunidades de origen. No obstante, para una comparación más detallada, favor de consultar el Apéndice II.

1) Santa María Teposlantongo—muy establecida

Esta es una comunidad mixteco-parlante que se encuentra localizada en la región de San Juan Mixtepec, en Oaxaca. Se ubica a una misma distancia de dos ciudades muy bien conectadas, Tlaxiaco y Santiago Juchitán. Sus habitantes han emigrando por décadas. Han establecido asentamientos poblacionales en Veracruz y en Baja California. Participaron en el Programa Bracero, y en la década de 1960 empezaron a llegar a California en números pequeños. A principios de la década de 1980, ya existía una comunidad substancial en el área de Arvin-Lamont, la cual incluía mujeres y niños, y el trabajo principal que desempeñaban era en la cosecha de las uvas y hortalizas. Los jóvenes de ese pueblo continúan inmigrando a los Estados Unidos pero la mayoría se dirigieron a Florida e Indiana. Los oriundos de Tepos hablan español sin dificultad. Son predominantemente un grupo de edad mayor (la edad mediana= 36 años) y en California tienen viviendo con ellos a niños menores. Sus hijos adultos también se encuentran en los Estados Unidos. Unos cuantos poseen casas y casi todos tienen autos.

2) San Miguel Cuevas—muy establecida

Estos hablantes del mixteco provienen de un pueblo localizado cerca de la pequeña ciudad de Santiago Juchitán, Oaxaca; la cual está muy bien comunicada con el resto de México a través de carreteras pavimentadas. Sus habitantes al emigrar formaron comunidades satélites o “hijas” en Baja California y la Ciudad de México. Los habitantes de Cuevas también participaron en el Programa Bracero y establecieron los primeros asentamientos en California a principios de la década de 1960. Hacia 1980, ya habían formado asentamientos de familias en el área de Fresno, donde se especializan en el trabajo de la uva. Muchos migrantes de Cuevas aun practican el trabajo temporal y emprenden viajes hacia Oregón, estado donde también se encuentra un asentamiento de personas de su pueblo de origen. Los jóvenes continúan emigrando hacia California, donde se encuentra un creciente asentamiento. En general, los migrantes de este poblado hablan bien el español. También este es un grupo de edad mayor (la edad mediana=34 años) que ya no tiene hijos viviendo en México. Sus núcleos familiares se han mudado a Estado Unidos. Unos cuantos tienen casas y un gran número de ellos vive en *trailas* (casas móviles) en el área de Fresno. La mayoría posee autos.

3) Santa Cruz Río Venado—nivel medio de conexión

Estos triqui-parlantes deben de atravesar un camino de terracería (la cual es imposible de cruzar durante la temporada de lluvias del verano) para así poder llegar de su pueblo a la pequeña ciudad de Putla de Guerrero, Oaxaca, la cual se encuentra comunicada por carreteras pavimentadas con Tlaxiaco y el resto de México. Los habitantes de Venado viajan ampliamente por todo México, por lo que se pueden encontrar filiales de este pueblo en Sonora, Jalisco, Baja California y Veracruz. Aunque se sabe que algunos oriundos de esta comunidad llegaron a Estados Unidos antes de la amnistía de 1986-1988, en general tenían una presencia muy limitada hasta la década de 1990. Los primeros migrantes llegaron a la región de Madera pero a mediados de 1990 emigraron hacia Greenfield (Condado de Monterey) donde trabajan principalmente en la cosecha de hortalizas. El dominio del español entre los oriundos de Venado es muy desigual. Los migrantes de este pueblo son relativamente jóvenes (la edad promedio es de 29 años) y una gran proporción de los niños pequeños aun se encuentran en su pueblo de origen. Todos viven hacinados en apartamentos o casas que rentan en California, pero casi todos poseen autos.

4) San Juan Piñas-- nivel medio de conexión

Piñas es un poblado mixteco situado en el extremo occidental del municipio de Santiago Juxtlahuaca, Oaxaca. Se encuentra conectado con la ciudad de Santiago Juxtlahuaca a través de carreteras sin pavimentar. Los habitantes de Piñas viajaron extensivamente a otras partes de México en búsqueda de trabajo agrícola durante la segunda mitad del siglo veinte, dejando asentamientos en Sonora y Baja California. Aunque unos pocos fueron Braceros, la migración masculina comenzó en la década de 1970. La edad mediana de estos pobladores es relativamente alta (33 años). Las mujeres y niños no comenzaron a emigrar sino hasta después de la amnistía de 1986, por lo que los asentamientos de comunidades con familias completas no aparecieron sino hasta mediados de la década de 1990s. Se encuentran principalmente en San Diego y el área de Santa María, trabajando en la cosecha de hortalizas y fresas. Algunos que viven en San Diego también han encontrado trabajo en el sector de la construcción. La habilidad de hablar español entre los habitantes de Piñas es mixta, quizás esto se debe principalmente a su relativo aislamiento y a los bajos niveles educativos. A pesar del temprano arribo de los primeros migrantes, se encuentran pocas parejas viviendo juntas ya que la gran mayoría de los niños pequeños se encuentran en el pueblo. Nadie en la muestra era propietario de una casa y solo una minoría posee autos.

5) Cerro del Aire-- nivel medio de conexión

Cerro es un poblado de habla chatina, que se encuentra conectado por una carretera de grava con las principales autopistas que se encuentran entre Puerto Escondido y la Ciudad de Oaxaca. Es una comunidad que a diferencia de otras que se incluyen en este estudio, hasta hace poco no había estado expuesta al mundo exterior y había viajado poco a otras partes de México en búsqueda de trabajo. No obstante, algunas personas se han

establecido en la Ciudad de Oaxaca.⁷ En el caso de Cerro, una vez que los habitantes encontraron la manera de salir de la comunidad, vinieron directamente a Estados Unidos. En California, casi la mayoría siguieron los pasos de un pionero que llegó a Petaluma, donde trabajan principalmente en las uvas de vino y en la jardinería. A pesar de que este pionero y su esposa llegaron en el tiempo de la amnistía de 1986, casi todos los migrantes de Cerro llegaron a fines de la década de 1990, y la mayoría de las mujeres llegaron después del 2000. No obstante su incorporación tardía al flujo migratorio, la mayoría de los habitantes de esta región costeña hablan bien español y lo emplean para hablar con sus hijos que residen en California. Sin embargo, la mayoría de los relativamente jóvenes migrantes (edad mediana=28 años), no se han establecido en California con sus esposas y la mayoría de sus hijos pequeños aun están en Oaxaca.

6) Candelaria la Unión—recién llegados con amplia presencia

Este es un pueblo de habla mixteca del municipio de San Pablo Tijaltepec, se ubica sobre un largo y difícil camino de grava, a una hora de la pequeña ciudad de Chalcatongo de Hidalgo, en el distrito de Tlaxiaco, Oaxaca. Los pobladores de Candelaria si viajaron a otras partes de México a trabajar y formaron asentamientos en Baja California y la Ciudad de México. Aunque la gente de Chalcatongo tiene historia de haber participado en el Programa Bracero, en la región de San Pablo Tijaltepec, la migración parece haberse demorado debido a las malas condiciones de las carreteras. Se establecieron tardíamente en California. Los primeros pioneros arribaron hasta la década de 1990, y muchos no se establecieron sino hasta ya entrada la década del 2000. Se asentaron en Taft y Santa María donde trabajan en las uvas, hortalizas y fresas. A pesar de su aislamiento y reciente arribo, parece que muchos hablan bien español y los migrantes tienen un nivel educativo relativamente alto. Con respecto a la presencia de esposas y niños, los hombres de Candelaria presentan un patrón inusual. No obstante su tardío arribo a California, su juventud (edad mediana= 27 años), y el hecho de que una gran proporción de los niños (41%) aun se encuentran en su pueblo, un porcentaje extremadamente alto de pobladores (78%) tienen a sus esposas en California. Parece que la gente hizo la estimación de que les convenía tener dos generadores de ingresos en California, aun si esto significaba dejar a los niños con los abuelos en el pueblo. No es sorprendente que la mayoría rentan, y menos de la mitad tienen carros.

7) San Martín Peras— recién llegados con amplia presencia

San Martín Peras se localiza en el extremo oeste de Oaxaca, cerca de la frontera con Guerrero; es el pueblo principal del municipio que lleva el mismo nombre. Este pueblo mixteco es el centro administrativo de la región y tiene la población más grande las nueve comunidades que se incluyeron en este estudio. El pueblo solo fue fundado y construido como un centro poblacional hasta las décadas recientes. Aun se encuentra aislado, ya que cuenta solo con pobres carreteras que parten desde la ciudad de Santiago Juchitán. A

⁷ Es típico para las niñas chatinas ir a la Ciudad de Oaxaca a trabajar como sirvientas. Fue en la Ciudad de Oaxaca donde los Chatinos aprendieron de las oportunidades para emigrar a los Estados Unidos (comunicación personal con Yolanda Cruz, inmigrante chatina).

pesar de estar en una área tan remota, los habitantes de Peras han viajado extensamente en México en búsqueda de trabajo. Existen asentamientos de personas de este pueblo en el Valle de San Quintín en Baja California. Los primeros pioneros llegaron a California a fines de la década de 1970, pero no fue sino hasta después de la reforma migratoria de 1986 que comenzaron a cruzar la frontera en grandes números. La mayoría de los hombres arribó a finales de la década de 1990 y muchas mujeres llegaron después del 2000. Se asentaron principalmente en Oxnard y Watsonville donde trabajan en la industria de la fresa. Existe un importante flujo migratorio temporal entre estas dos áreas. La gente de Peras habla español de una forma desigual y tienen uno de los niveles educativos más bajos. Sin embargo, como en Candelaria, la mayoría vive en California con su esposa. Esto es una vez más cierto, a pesar de su juventud (edad mediana= 27) y el hecho de que un alto porcentaje de los niños pequeños viven en México. Ninguno posee una casa, aunque la mayoría sí son propietarios de carros.

8) Jicayán de Tovar— recién llegados con amplia presencia

Jicayán es un poblado de habla mixteca que se encuentra en Guerrero. Tiene caminos tortuosos que hasta el 2009 era imposible cruzar en la época de lluvias. Para comunicarse con el mundo exterior, uno tiene que pasar a través de Santiago Juchitán en Oaxaca, ya que se encuentra aislado del resto de Guerrero. A pesar de estar aislados por la mala condición de los caminos, la gente de Jicayán ha podido viajar a la costa de Guerrero a trabajar en la zona turística y la industria de la construcción. También han viajado a otros estados de México, aunque comenzaron a emigrar hasta la década de 1980, mucho más tarde que los otros pueblos. Se establecieron asentamientos en Baja California, Michoacán y la Ciudad de México. Aunque un pionero llegó durante la amnistía migratoria de 1986, la mayoría de la gente arribó después del 2000 (edad mediana=26). Los migrantes de Jicayán hablan muy poco español en general y su nivel educativo es el más bajo entre las nueve comunidades. Una pequeña minoría vive con sus esposas y el 60% de los niños menores viven en México. Ninguno posee casa, pero muchos han tenido carros que usan para viajar entre Caruthers / Raisin City y Santa María, dependiendo de la demanda de trabajo agrícola en los sectores de la uva y la fresa.

9) Magdalena Loxicha—red de recién llegados que apenas inicia

Loxicha, un pueblo de habla zapoteca, se localiza cerca de un camino poco confiable pero de grava, en una remota área al norte de la autopista entre Puerto Escondido y Puerto Ángel, Oaxaca. Este pueblo entró muy tardíamente al flujo migratorio. No existe evidencia de que alguien emigrara antes de 1990. No existen asentamientos en otras partes de México. La gente vino directamente a Estados Unidos. Nadie de la generación vieja habla español bien en el pueblo. Sin embargo, a pesar de este aislamiento y la falta de historia migratoria, las habilidades lingüísticas están cambiando rápidamente. Los niños conversan fluidamente en español en las calles del pueblo y entre los jóvenes

asentándose en California ya se habla bien el español. Aunque hubo unos cuantos pioneros en la década de 1990, la mayoría del número relativamente pequeño de habitantes de Loxicha que ha venido a California, lo ha hecho desde el 2000 (edad mediana=25). Se establecieron principalmente en el área de San Diego, donde trabajan en los campos de fresa y tomate. Loxicha es el único de los nueve pueblos con poca presencia de mujeres y niños. Solo encontramos en California dos mujeres de esa comunidad y ambas tenían niños muy pequeños. Cerca del 80% de los hombres de nuestra muestra no tenían a su esposa con ellos y una amplia mayoría de sus hijos vive en México. Los hombres de Loxicha no son propietarios de casas y solo un 20% tiene auto.